EDICIÓN LATINOAMERICANA

MINISTERIOS KENNETH COPELAND

EDICIÓN DIGITAL : REVISTA.KCM.ORG

LA VOZ DE VICTORIA DEL CREYENTE

JUNIO 2019 ISSN: 2665-3036



Kenneth y John Copeland

TODO HOMBRE HA SIDO LLAMADO A LA PATERNIDAD

Dondequiera que vayamos, siempre les hacemos a los pastores la misma pregunta: "¿Cuál es la mayor necesidad que tienen en este país?" ¿Su respuesta? "¡Necesitamos padres espirituales!"

—Pastor George Pearsons

por Kenneth Copeland

Complacer a papá tienes sus

Recompensas

¿Has notado las ideas extrañas que algunas personas tienen sobre aquello que se requiere para agradar a Dios?



Dicen: "Bueno, es mejor que no te equivoques en nada." O piensan: sería mejor que leyera mi Biblia una hora al día o Dios no me bendecirá. Otras personas se han rendido por completo, diciendo: "Hombre, me he equivocado tanto en mi vida y he caído hasta el punto en que ya no hay manera de que Dios vuelva a estar complacido conmigo."

Parecen estar tratando de complacer a un Dios enojado que sólo puede ver sus imperfecciones, un Dios que está a la espera de derribarlos en su salud, finanzas o relaciones para enseñarles algún tipo de lección. Lamentablemente, están siendo robados. La verdad es que Satanás es el que viene a robar, matar y destruir.

Dios desea tener comunión con ellos como un Padre celestial cuyo único deseo es derramar las riquezas del cielo sobre sus hijos. Complacerlo es simplemente una cuestión de ponerse en posición para recibir todo lo que hay en Su corazón para dar. Por eso, Hebreos 11:6 dice: «Sin fe es imposible agradar a Dios, porque es necesario que el que se acerca a Dios crea que él existe, y que sabe recompensar a quienes lo buscan.»

Estar "sin fe" no es hablar acerca de otra ley o norma por la cual serás juzgado. Se trata de una conexión rota con un Padre que desea bendecirte. Es imposible agradar a Dios sin fe porque la fe es nuestra conexión con Dios. Por medio de la fe nos posicionamos en el lugar correcto para que nuestro Padre celestial haga lo que más le agrada hacer: bendecir a sus hijos.

Entonces, cambiemos este versículo de lo negativo a lo positivo: si es imposible agradar a Dios sin fe, entonces sabemos que es posible complacerlo con fe. De hecho, si lo piensas, confiar en lo que alguien dice es la única manera de crear un ambiente agradable y establecer una relación significativa con ellos.

LAS CLAVES PARA AGRADAR

Tuve muchas oportunidades para aprender estas claves de adolescente y adulto joven. En más de una ocasión, antes de irme de casa, iba a ver a mi padre terrenal, A.W. Copeland, con cosas en mi vida que parecían estar más allá de la esperanza. Siempre fue un alivio escucharlo decir: "Bueno, esto no es tan malo como parece."

"Eso es bueno", solía decir, "porque pensaba que me había equivocado de por vida."

Luego, mi papá solía responder: "No, ahora pensemos un poco en esto."

Mientras hablábamos de la situación, mi padre mencionaba cosas que no había considerado o que no sabía. Pronto, el alivio y la paz comenzarían a asentarse en mi espíritu, y pensaría, ¡Bueno! Voy a salir de esto. ¡Gracias a Dios... y gracias a papá!

¿Por qué era así? Porque puse fe en las palabras de mi padre y descansé en la integridad de lo que me había dicho. Puse mi confianza en su deseo de que tenga éxito. Como estaba dispuesto a tomar decisiones que honraran su palabra y sus compromisos conmigo, tuvo la oportunidad de hacer por mí lo que estaba en su corazón.

Si tan solo hubiese continuado en esa revelación a medida que crecía, en lugar de pensar que era más inteligente que él, podría haber disfrutado de muchos más beneficios en nuestra relación padre-hijo.

Pero no lo hice y me rebelé. Cuando tuve la edad suficiente para pensar que sabía más que papá, me metí en problemas. ¡Eso fue algo estúpido! Papá sabía cómo ayudarme a salir de los problemas, pero yo no lo escuchaba. Sin tener fe en alguien que sabía más, continuamente tomaba decisiones que empeoraban mis situaciones.

La atmósfera de desconfianza que generé a causa de ello hizo que se abriera un abismo entre mi papá y yo. ¿Cambió su amor por mí? No. ¿Mis acciones redujeron su disposición a hacer todo lo que pudiera para ayudarme? De ningún modo. Las decisiones que tomé lo lastimaron porque, finalmente, ya no podía alcanzarme y yo no podía alcanzarlo a él. Nada de eso fue su culpa, tan solo mía.

Lo mismo ocurre en nuestra relación con Dios. Su amor y compromiso de bendecirnos nunca cambian. Cerramos la puerta a esa bendición cuando nos negamos a honrar lo que Él dice.

¿Qué pensarías de un hijo que le dice a su padre: "Papá, realmente te amo, pero no creo una palabra de lo que dices"? La declaración de amor de un hijo es irrelevante si hará caso omiso a las promesas o el consejo de sus padres. Su declaración es, en cambio, un insulto.

Este es el mismo problema que enfrentan muchos creyentes porque, como nos dice la última mitad de Hebreos 11:6, cuando venimos a Dios, debemos creer «que él existe, y que sabe recompensar a quienes lo buscan.» Puedes ver que muchos creyentes no están haciendo esto por la forma en que tratan Sus promesas, como 1 Pedro 2:24: «Por sus heridas fueron ustedes sanados.» "Bueno, sí, ya sé que dice eso hermano Copeland. Sé que Dios puede sanar, pero no sé si Él lo haría o no. Verás, no creo que Dios sana a todas las personas. Él solo sana a uno aquí y a otro allí. No creo que yo sea uno de los que Él sana. Mi religión no lo cree. Simplemente no creo que pueda pasar".

¡Qué insulto hacia un Padre amoroso! Sería lo mismo que llamarlo mentiroso en Su rostro. Es absolutamente horrible culpar a Dios cuando todo el tiempo somos nosotros los que no estamos recibiendo.

NO RETROCEDAS

La persona que se acerca a Dios y a Sus promesas de esa manera se describe en Hebreos 10:38: «pero si retrocede, no agradará a mi alma.» (RVR1995). En otras palabras, la persona que deja de confiar en lo que Dios dice que hará, le roba a Dios el placer de bendecirlo. El agradar a Dios requiere que confiemos en Su PALABRA como lo haríamos con la palabra de un hombre honorable. Exige que le permitamos que Él derrame Sus bendiciones como recipientes de Su gloria en la Tierra.

La fe agrada a Dios porque le da acceso a tu vida. Salmo 35:27 dice: «Pero que canten y se alegren los que están a mi favor. Que digan siempre: «¡Grande es el Señor, pues se deleita en el bienestar de su siervo!»

Actuar en Su PALABRA te da la oportunidad de sanar tu cuerpo, de prosperar, de salvar a tus hijos, de liberar a tus hijos de las drogas, lo que sea que desees y necesites. La fe le da acceso a Dios en tu vida y te da a ti acceso a la gracia de Dios: es decir, Su favor y bendiciones divinas.

¿Necesitas más pruebas de que el deseo de Dios es bendecirte y no enseñarte una lección? Lee 3 Juan 1:2: «Amado, deseo que seas prosperado en todo, y que tengas salud, a la vez que tu alma prospera».

Mira lo que incluye Su prosperidad. Prosperar, según el diccionario, significa "sobresalir en algo deseable, seguir adelante". Deseas estar bien. Deseas nacer de nuevo. Tú deseas ir al cielo. Tú deseas complacer a tu Padre celestial.

Deseas alimentar a tu familia. Eso es prosperar.

Dios desea que sobresalgas en todo el ámbito de la existencia humana: espíritu, alma y cuerpo. Él también desea que sobresalgas financiera y socialmente. Dios desea que nazcas de nuevo, te bautices en el Espíritu Santo, aprendas sobre la fe y andes por la fe. Él desea que tu mente se renueve a Su PALABRA y que camines en Su sabiduría, la habilidad dada por Dios para usar el conocimiento.

Su deseo es que conozcas Su poder sanador y que camines en salud divina. Dios se deleita cuando se satisfacen tus necesidades financieras y puedes aportar a toda buena obra. En cada relación, Él desea que seas un testigo fuerte y un faro de Su amor, Su camino, Su voluntad y Su poder, para ayudar a otros a prosperar y a conocer la PALABRA de Dios.

Dios se ha comprometido con tu éxito en cada área de la vida. Debes tener en mente este pensamiento todo el tiempo: Mi Dios se complace de mi éxito por la fe en cada área de mi vida.

UNA ATMÓSFERA DE AMISTAD Y COMUNIÓN

Segunda de Pedro 1:3 nos dice que «todas las cosas que pertenecen a la vida y a la piedad nos han sido dadas por su divino poder, mediante el conocimiento de aquel que nos llamó por su gloria y excelencia.»

Eso es lo que finalmente me di cuenta en 1967 cuando, siendo un joven creyente, entendí Su PALABRA como una carta de amor hacia mí, una carta llena de promesas que Él me había hecho. Comencé a descubrir que Dios era honorable, que Su PALABRA tenía integridad y que estaba comprometido a hacer esas cosas que había prometido para que me convirtieran en la persona exitosa que Él me había creado para ser: espiritual, emocional, física, financieramente y en mis relaciones con los demás.

La paz y la esperanza comenzaron a inundar mi corazón cuando vi que las promesas de la PALABRA de Dios me pertenecían. Eran expresiones de Su amor por mí en Cristo y provisión para todas mis necesidades. Tuve hambre de estar en la presencia de Dios y comencé a llenar mi corazón con Su Palabra, día y noche.

Las circunstancias que me rodeaban no lucían nada mejor. Todavía vivía en una pequeña casa de madera. Pero me había enamorado de Dios y comencé a relacionarme con Él en la base de Su PALABRA. Comencé a regocijarme en el hecho de que Dios me había recreado a la semejanza de Jesús porque deseaba tener comunión conmigo. Deseaba correr conmigo, y levantarme. Deseaba disfrutar de mí y que yo lo disfrutara.

Descubrí que haría cualquier cosa en el mundo por mí. Aprendí que, cuando empiezas a vivir con amor y a actuar en amor, Dios es la persona más accesible que exista. Empiezas a decirle a Él que lo amas, ¡y Él te cubrirá como si fuera un tapado de piel!

LO QUE EMOCIONA AL PADRE

Una tarde, estaba conduciendo por la carretera cuando mi nueva conciencia del amor de Dios se apoderó de mí. Finalmente, tuve que detenerme. Era la primera vez en mi vida que me había acercado a Dios sin mendigar, pidiéndole y tratando de obtener algo de Su parte.

"No puedo soportar conducir este auto más lejos", clamé a Dios. "¡Sólo tengo que detenerme, levantar mis manos y decirte cuánto te amo, te adoro y cuánto me importas! Padre celestial, mis necesidades se satisfacen de acuerdo con Tus riquezas en gloria por Cristo Jesús."

El auto viejo que conducía perdía aceite por todas partes. Pero no me importaba el auto en ese momento. Ni siquiera lo mencioné. "Hace sólo unos días me di cuenta de que todo el mundo está en Tu contra", le dije. "¡Yo deseo ser parte de Tu equipo! Deseo hacer algo para darte un buen día. Deseo hacer todo lo que pueda por ti, a lo grande. Sólo dime qué quieres que haga."

¡Pero Él no me dijo nada! En cambio, me respondió: Hijo, ¿qué quieres que haga por ti? ¿Hay algo que pueda hacer?

"¡No, no, no, no!" le respondí. "Mis necesidades se satisfacen de acuerdo con Tus riquezas en gloria, y sólo te adoro y alabo por ello. Sólo me gustaría saber qué es lo que deseas."

No sabes lo que eso emociona el corazón del Padre, respondió.

Quiero que sepas que ese viejo auto no duró mucho más. Esa pequeña casa no duró mucho más. En tan solo unos días la gente comenzó a invitarnos a lugares para predicar. Al final, tuve que decirle a Dios: "¿Podemos ir más despacio? ¡He predicado hasta que casi no puedo hablar!" Predicábamos siete días a la semana, dos servicios al día, con tanto esfuerzo como pudimos, durante varios años. Nunca me había divertido tanto en toda mi vida.

Todavía sigo haciéndolo. De hecho, mejora todo el tiempo, solo porque aprendí cómo crear una atmósfera de fe y dejar que Dios sea quien Él desea ser para mí.

DE LA PRESIÓN A LAS PROMESAS

Dios te ama. Su razón para decirte que no puedes complacerlo sin fe no es para imponerte un tipo de ley, o límite. El no caminar por la fe no hará que Dios te ame menos. Pero sí evitará que Él haga lo que más le complace hacer: darte todo lo que necesitas para tener éxito.

Ya sea que tengas un hijo enfermo, un sueño sin cumplir, una atadura de pecado continuo o una amenaza de ejecución hipotecaria: llévaselo a papá. Dios se complace cuando le permites satisfacer tus necesidades. Se complace cuando pasas de las presiones de tus circunstancias a las promesas de Su PALABRA.

Acércate a Él creyendo que Él es, y que Él es quien recompensa a aquellos que lo buscan diligentemente. Permítele que te alcance con las promesas que te ha hecho en Su PALABRA.

"Pero ¿cómo lo hago, hermano Copeland" Sigue el proceso que leemos en el Salmo 35:27: «Pero que canten y se alegren los que están a mi favor. Que digan siempre: «¡Grande es el Señor, pues se deleita en el bienestar de su siervo!»

En otras palabras, dilo todo el día. Di continuamente: "Dios se complace en la prosperidad de Su siervo. Te busco diligentemente, Señor. Digo diligentemente con mi boca: 'Tú eres mi sanador'. Lo digo diligentemente con mi boca, como lo hizo David". Habla con Dios. Háblale a tu espíritu. Recuérdale al diablo lo que Dios, en Su PALABRA, ha dicho acerca de ti.

¿Se ha levantado un problema en contra tuya? No hables al respecto. No trates de averiguar qué puedes hacer para solucionar el problema. En su lugar, di las cosas que tu Padre celestial ha dicho que están en Su corazón, listas para ti.

Ya sea que se trate de una montaña de deudas, de enfermedades o miedo, Jesús dijo que debes tener la fe de Dios que habla a la montaña y ordena que se arroje al mar. Declara la PALABRA de Dios sobre el problema y descansa en lo que Él ha dicho al respecto.

No me importa qué situaciones estés enfrentando en este momento: tu fe te ayudará a superarlas. La única forma en la que el demonio puede involucrarse es dejándolo. Y lo haces al dejar de lado las promesas de tu Padre celestial, quien se preocupa por ti y te dará todo lo necesario para triunfar en Él.

TOMA TU LUGAR

Dios se complace cuando accedes a las riquezas del cielo por el único medio posible: la fe. Él se complace cuando pronuncias Su palabra en fe sobre esas montañas en tu vida. Él se complace cuando te mantienes inmóvil, hasta que las situaciones y las condiciones se alinean con Su PALABRA.

Toma el lugar que te corresponde, sentado con Él en el cielo, como dice Efesios 2:6. Por fe recibe que te has convertido en la justicia de Dios en Cristo Jesús, y camina en justicia por donde Él camina (2 Corintios 5:21). Por la fe, deja que Dios te ayude a sobresalir en ser tan saludable y próspero como Él desea que seas.

Recuerda: el desafío que tienes delante tuyo no es lograr que Dios desee tener comunión contigo y satisfacer tus necesidades. El desafío es estimular tu fe para recibir todo lo que Dios ya tiene para ti.

Deja que la fe resuelva el problema de lo que Dios desea que tengas. Mantente conectado a la línea de suministro de la provisión de Dios. Por la fe, deja que tu Padre celestial derrame las provisiones de Su amor sobre ti.

Nada lo complace más que eso.

Los Ministerios Kenneth Copeland colaboran con iglesias en comunidades de todo el mundo: iglesias que, así como KCM, enseñan la Palabra de Fe en su totalidad y sin concesiones, proclamando audazmente que Jesús es el Señor. Te presentamos a una de nuestras iglesias colaboradoras:

ASOCIACIÓN DE LA IGLESIA

Iglesia "Escoge la Vida"

(chooselife CHURCH) / HOBBS, NEW MEXICO

Siguiendo el mandato de Dios de establecer un centro de capacitación donde pudieran enseñar la Palabra de Fe, Dean y Kathy Shropshire iniciaron la Iglesia "Escoge la Vida" (Chooselife Church) en Hobbs, N.M., en el año 1989, la cual comenzó en una tienda con tan solo unas 20 personas. En los años posteriores, han alcanzado una asistencia de 1.500 en cualquiera de sus tres servicios dominicales y alrededor de 500 los miércoles en su edificio recién renovado de 5.000 metros cuadrados, libre de deudas.

"Amamos a Kenneth y a Gloria y estamos honrados en ser sus colaboradores."

"Cuando nos casamos en 1978, decidimos que comenzaríamos a servirle a Dios", dice Dean, "pero realmente no sabíamos cómo hacerlo. Tuvimos la bendición de que nos presentaran las enseñanzas de ministros que nos ayudaron a sentar una base espiritual sólida, personas como el Dr. Fred Price, Kenneth E. Hagin, Charles Capps, Marilyn Hickey y Jerry Savelle."

Pero no fue hasta que Dean, quien entonces trabajaba para un concesionario de automóviles como gerente general, cenó con Kenneth Copeland en 1982 para hablar sobre la venta de un camión, cuando las cosas realmente empezaron a cambiar.



"Esa reunión con Kenneth tuvo un impacto de por vida en mí", comenta Dean, quien ha colaborado con KCM durante casi 30 años. "Siempre he sentido que nuestro cristianismo debería tener algún efecto en todo lo que hacemos, no solo en los servicios de nuestra Iglesia. Al escucharlo hablar sobre su amor por la gente y su amor por su familia, me conecté con él en ese instante en mi corazón."

"Entre las cosas que nos atrajeron a Kenneth y Gloria Copeland se encuentran su estabilidad, sinceridad, intensidad y su voluntad para no renunciar cuando enfrentan desafíos, ya sean personales o externos. Algunos ministros culparán a Dios cuando se encuentren en una situación difícil, o al menos lo usarán como una excusa o razón para que algo vaya mal. Kenneth y Gloria nunca han culpado a Dios. Nunca han predicado un mensaje titulado 'Dios es el problema'. Nunca tienen tanta prisa por hacer algo que dejan que el mundo sea parte de ello. Le creen a Dios por lo que necesitan, y usan su fe para confiar en que Él se los dará."

Mientras permanece bajo la enseñanza de KCM, *Chooselife CHURCH* ha continuado impactando las vidas de muchas personas, mientras Dean y Kathy enseñan fielmente el mensaje intransigente de la fe en Jesucristo. Ambos reconocen las necesidades de las personas y proporcionan las herramientas para ayudar a satisfacer esas necesidades a través de una amplia gama de ministerios, incluyendo *KIDZ,* JUVENTUD, pasantías y los ministerios de la escuela bíblica, así como satisfacer las necesidades naturales con la distribución de bolsas de alimentos después de cada servicio. Ellos usan a KCM como modelo para llevar a cabo la obra del ministerio, nos relata Dean.

"Amamos a Kenneth y Gloria Copeland, y nos sentimos honrados de ser colaboradores con KCM."

Para obtener más información sobre la Iglesia "Escoge la vida" *(chooselife CHURCH),* visita su sitio web: *chooselifehobbs.com,* o llama a la iglesia al *número: +1-575-397-4604.*

por Melanie Hemry

A RUSIA CON AMOR



Rick Renner Rick Renner absorbió las vistas y los sonidos de la antigua ciudad de Jelgava, Letonia, en la entonces Unión Soviética. De pie, con un cielo descolorido de trasfondo, lucía cansado de agotamiento. Era mayo de 1991 y partes de la pequeña ciudad se mostraban como si la Segunda Guerra Mundial recién hubiese finalizado.

Largas filas de personas serpenteaban por la calle, a la espera de comprar pan. Sobre la ciudad se cernía una oscura opresión espiritual, proyectando en ella sus sombras. Rick sintió que su corazón se conmovía por las personas que necesitaban la luz del evangelio para expulsar la oscuridad y así traer esperanza a los desesperados.

La iglesia subterránea se había liberado y había salido a la luz desde sus escondites como un brote verde de hierba después de un largo invierno. Los adultos jóvenes, hijos y nietos de padres y abuelos que antes habían sido perseguidos, ahora asistían a la primera escuela bíblica en la Unión Soviética.

Por eso mismo estaba allí. Le habían pedido que hablara en la escuela. Siendo franco, no había querido venir. No era que no le importara, sino que Dios lo había bendecido con un ministerio en los Estados Unidos, el cual atravesaba una fase de expansión.

Apenas unos meses antes, Rick había estado de visita en Michigan cuando su amigo le dijo: "Estaré hablando en la primera escuela bíblica no clandestina en la Unión Soviética. Se encuentra en Jelgava, Letonia, y tiene 200 estudiantes. Quiero que vengas."

"No voy a ir a Letonia", le respondió Rick a su amigo.



"Está bien. Quédate en Tulsa con tu casa nueva. Diviértete mientras la gente se va al infierno. Nosotros iremos a la Unión Soviética y ayudaremos."

¡Sentimiento de culpabilidad!

Ahora Rick estaba en Letonia, preparándose para predicar en la escuela bíblica. Rick se encaminó hacia el podio. Al abrir su Biblia, el Señor le habló.

Bienvenido a tu nuevo hogar.

"Me sorprendió", recuerda Rick. "No esperaba eso."

"Más tarde, le dije: 'Señor, ¿estás llamándome para que mi esposa y mis hijos se muden a esto?' Las condiciones eran deplorables, el lugar estaba destrozado. En ese momento, no comprendía cómo le daría esa noticia a mi esposa Denise."

"Después de hablar en Letonia, hicimos un recorrido turístico por Moscú.

Denise se había quedado en casa con los niños, orando por mí. Pero, con las otras personas que me habían acompañado, hicimos una gira por Moscú. Con una población de millones, Moscú era masiva y estaba llena de soldados soviéticos en todas partes."

"Estaba parado en la Plaza Roja frente a la tumba de Lenin cuando tuve una visión. El mausoleo desapareció y me vi pastoreando una iglesia en la ciudad. En una fracción de segundo, vi mi futuro y supe que mi destino estaría en Moscú."

DOS PAÍSES: DOS LLAMADOS

El viaje de Rick a la Unión Soviética comenzó en Tulsa, Oklahoma. Rick, uno de los tres hijos de una familia bautista, aprendió a amar a Dios y a su Palabra a las rodillas de su madre. A los 14 años había visitado a su tía, quien era pentecostal. Ella había estado escuchando un mensaje por el Dr. Charles Goodwin, cuando el hombre comenzó a orar en lenguas. Fascinado por la experiencia, Rick quedó hambriento por más.

Comenzó asistiendo a algunas de las reuniones de Kenneth Hagin, las cuáles eran pequeñas en ese momento. Durante un servicio en particular, el hermano Hagin ofreció un llamado al altar para todos aquellos que deseaban ser usados por Dios. Rick se adelantó. Cuando el hermano Hagin oró, Rick cayó bajo el poder del Espíritu Santo.

Ese día obtuvo más de lo que esperaba. Había nacido con riñones deformados y estaban causándole problemas en ese momento. Pero, cuando el hermano Hagin lo tocó, ocurrió un milagro y sus riñones fueron sanados instantáneamente.

El 11 de enero de 1974, a la edad de 16 años, Rick recibió el bautismo en el Espíritu Santo. Ese mismo año, a pesar de que todavía estaba en la escuela secundaria, se inscribió en una clase en la Universidad Oral Roberts, impartida cada semana por el mismo Oral Roberts, sobre el ministerio del Espíritu Santo.

En la universidad, Rick estudió griego y periodismo, y comenzó su hábito vitalicio de estudiar intensamente el Nuevo Testamento en griego.

LECCIONES DIFÍCILES

"Después de la universidad, me mudé a Arkansas y me sumé al personal de una gran iglesia bautista", comenta Rick. "El pastor era una mezcla de lo que yo amaba: el Espíritu Santo y el cerebro. Yo era inteligente, pero indisciplinado; era el pastor de los adultos solteros, y teníamos entre 30 y 40 personas cuando tomé ese ministerio. Aunque ya conocía a Denise desde hacía años, me encontraba en ese lugar espiritual cuando me casé con ella."

"El ministerio de solteros siguió creciendo. En menos de tres años, tuvimos cientos de participantes en la iglesia, lo que generó un gran revuelo. Muchos de ellos habían sido bautizados en el Espíritu Santo y hablaban en otras lenguas."

"Cuando surgieron los problemas, renuncié y fui irrespetuoso con el pastor. Lamento tener que reconocerlo, pero por rebelión empecé otra iglesia en la misma ciudad, la cual fue un absoluto desastre. Renuncié a esa iglesia después de dos años. La verdad es que Dios nunca me había dicho que la empezara. Él me dijo: *Tu ministerio no alcanzará más lejos hasta que no te disculpes con ese pastor.* Me disculpé y lo apoyé mientras estuvo con vida."

"Fue entonces cuando Denise y yo volvimos a Tulsa. No teníamos nada; sin dinero, sin auto y sin historial de crédito. Finalmente compramos un auto pequeño. Nos surgieron algunas oportunidades para predicar. Escribí mi primer libro: *Seducing Spirits and Doctrines of Demons* (Espíritus Seductores y Doctrinas de Demonios), el cual vendió miles de copias muy rápidamente. Mi segundo libro, *Living in the Combat Zone* (Viviendo en la Zona de Combate) también se vendió muy bien. Y mi tercer libro, *Dressed to Kill* (Vestido para matar) ha sido distribuido por millones a lo largo de los años. En 1990, ya no podía aceptar todas las invitaciones que recibía para predicar. Me sentía finalmente en el carril correcto."

En enero de 1991, unos meses antes de visitar Letonia, Rick predicó en la Florida. Al darse cuenta de que alguien había olvidado una Biblia en el banco, la tomó y notó que estaba impresa en ruso. Sorprendido por lo similar que el ruso era al griego, esa noche la llevó a su habitación y la devoró. Aunque no entendía lo que estaba leyendo, al menos podía pronunciar las palabras desde el principio.

En retrospectiva, era fácil ver que Dios lo había estado preparando para su llamado a la Unión Soviética. Esa experiencia clavó un anzuelo en el corazón de Rick motivándolo a aprender el idioma ruso. Compró un libro de vocabulario y, cuando visitó Letonia,

JUNIO LEAMOS LA BIBLIA

		Antiguo Testamento	Nuevo Testamento
Sab	1	1 Rey. 3-5	
Dom	2	Sal. 69-70; Pro. 14:15-35	
Lun	3	1 Rey. 6-7	Hch. 21
Mar	4	1 Rey. 8-9	Hch. 22
Mier	5	1 Rey. 10-11	Hch. 23
Jue	6	1 Rey. 12	Hch. 24
Vie	7	1 Rey. 13	Hch. 25
Sab	8	1 Rey. 14	
Dom	9	Sal. 71-72; Pro. 15:1-15	
Lun	10	1 Rey. 15	Hch. 26
Mar	11	1 Rey. 16-17	Hch. 27
Mier	12	1 Rey. 18-19	Hch. 28
Jue	13	1 Rey. 20-21	Hch. 1
Vie	14	1 Rey. 22	Hch. 2
Sab	15	2 Rey. 1-3	
Dom	16	Sal. 73-74; Pro. 15:16-33	
Lun	17	2 Rey. 4-6	Rom. 3
Mar	18	2 Rey. 7-8	Rom. 4
Mier	19	2 Rey. 9-11	Rom. 5
Jue	20	2 Rey. 12-13	Rom. 6
Vie	21	2 Rey. 14-15	Rom. 7
Sab	22	2 Rey. 16-17	
Dom	23	Sal. 75-77; Pro. 16:1-17	
Lun	24	2 Rey. 18-19	Rom. 8
Mar	25	2 Rey. 20-21	Rom. 9
Mier	26	2 Rey. 22-23	Rom. 10
Jue	27	2 Rey. . 24-25	Rom. 11
Vie	28	1 Cró. 1-2	Rom. 12
Sab	29	1 Cró. 3-4	
Dom	30	Sal. 78; Prov. 16:18-33	



"RICK, HOY NOS HEMOS CONVERTIDO EN TUS COLABORADORES, LE DIJO GLORIA EN LA PRIMERA REUNIÓN Y LE ENTREGÓ UN CHEQUE POR $ 20.000."

SÚMATE A NOSOTROS PARA ENSEÑARLES A OTROS CREYENTES
CÓMO USAR SU FE.
ES.KCM.ORG/COLABORADOR

Rick ya había memorizado 800 palabras en ese nuevo idioma.

Poco tiempo después de hablar en Letonia en la primavera de 1991, Rick supo que tenía que comunicarle a Denise que se mudarían allí.

"Cariño", comenzó, "Dios nos ha pedido que nos mudemos a la Unión Soviética y que vivamos en Letonia."

Denise se quedó en silencio y quieta. El silencio se hizo ensordecedor mientras Rick esperaba su respuesta. Al levantar la cabeza, ella se encontró con su mirada.

"Rick, no estoy entusiasmada con la idea en este instante, pero lo estaré cuando subamos al avión."

¿Qué más se puede pedir?

UNA NUEVA VIDA EN UN PAÍS NUEVO

El 27 de enero de 1992, Rick, Denise y sus tres hijos, Paul, Philip y Joel, de 8, 6 y 2 años respectivamente, se despidieron de sus familiares y amigos y de su vida en los EE. UU. Aterrizando en Letonia, se arrodillaron y besaron la tierra, pidiéndole a Dios que pusiera Su amor por la gente en sus corazones.

"Dios hizo precisamente eso", recuerda Rick. "Sucedió al instante. Nos enamoramos de la gente. Eran maravillosos y estaban muy hambrientos de Dios. Comenzamos con una casa alquilada, y tuvimos que usar nuestra fe para creerle a Dios por comida mientras yo enseñaba en la escuela bíblica. Durante esos primeros días, prediqué

continúa en P.12



LA COLAB
es un p

Nuestro Propósito

Porqué existimos (Romanos 8:28)

Existimos como Ministerio para madurar a nivel mundial a los creyentes en el uso de la fe.

Nuestra Visión

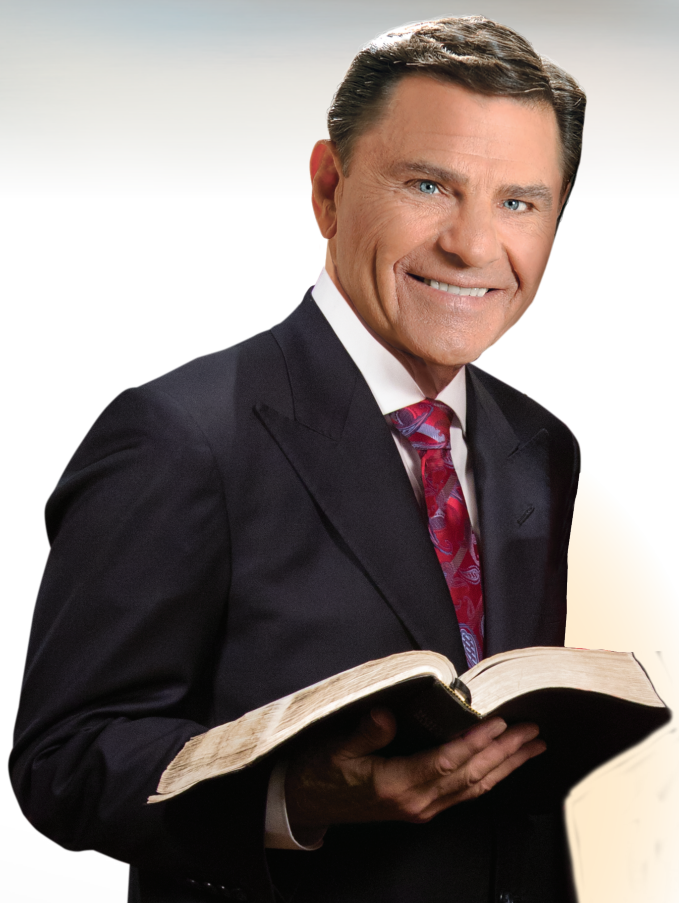
Los resultados que esperamos (Habacuc 2:2)

Esperamos ver a los creyentes experimentar la plenitud de LA BENDICIÓN, la cual incluye la sanidad divina, la prosperidad sobrenatural, el amor de Dios, y más; operando competentemente en la Palabra de Dios, por medio de un buen entrenamiento para discernir entre el bien y el mal.

Nuestra Misión

Lo que hacemos (Mateo 28:19)

Ministramos la Palabra de Fe, enseñando a todo creyente su identidad en Cristo Jesús, transicionándolos de la leche a la carne de la Palabra, y de la religión a la realidad.





La Colaboración es Sagrada

La colaboración es mucho más que un listado de mercadeo — para Kenneth Copeland y su equipo se trata de algo sagrado. ¿Por qué? Porque la Colaboración es una unión mutua de fe. Sin la fidelidad de nuestros colaboradores, los Ministerios Kenneth Copeland no podrían llevar a cabo todo lo que Dios los ha llamado a hacer. Aún así, el puente de la Colaboración no es de una sola vía. Primera de Samuel 30:24 establece un principio espiritual muy importante acerca de las recompensas de la Colaboración y su distribución:

Igual parte han de tener los que descienden a la batalla y los que se quedan con el equipaje.
¡Que se lo repartan por igual! — 1 Samuel 30:24 (RVA-2015)

La Colaboración es ese medio por el cual tú te conectas por completo con la obra del ministerio, al tiempo que el ministerio se conecta contigo. Es una relación de doble vía, un puente sostenido por dos pilares de apoyo fundamentales:

Oración mutua de apoyo

Los colaboradores se comprometen a orar por la obra del ministerio, así como Kenneth y Gloria oran por sus colaboradores todos los días.

Apoyo Financiero

Los colaboradores se conectan al apoyar financieramente la obra del ministerio, para el beneficio mutuo de ambas partes. El hermano Copeland rápidamente se refiere a Filipenses 4:17, *"No es que busque donativo sino que busco fruto que abunde en la cuenta de ustedes."*

¡SÚMATE A NUESTRO GRAN EQUIPO DE COLABORADORES EN LATINOAMÉRICA!

ES.KCM.ORG/COLABORACION

en un evento en Riga, la capital. Fue filmado para la televisión, y Denise y yo lo vimos cuando se emitió. Mientras miraba esa transmisión, escuché al Señor que me decía: *Te estoy llamando a que lleves la escuela dominical a toda la Unión Soviética por medio de la televisión.*

"El plan tenía algunos obstáculos. Primero, ningún americano lo había hecho con anterioridad. Segundo, no existía un ministerio de televisión en la Unión Soviética como lo conocíamos en los Estados Unidos. Había 11 zonas horarias que cubrir. Volé de un lado a otro, de huso horario en huso horario, reuniéndome con diputados comunistas y haciéndome amigos con muchos de ellos. Cuando les decía que quería enseñar la Biblia en la televisión, todo el aire de la habitación era absorbido. Cuando me ofrecí a comprar tiempo de televisión, nunca habían oído hablar de cosa semejante."

"Dios se movió de una manera poderosa, y nos concedieron un permiso para comprar tiempo de televisión. Necesitábamos dinero para pagarlo, y nuestros colaboradores de los EE. UU. lo proporcionaron. Para 1993, estaba enseñando la Biblia en televisión en gran parte de la Unión Soviética."

UNA COLABORACIÓN PODEROSA

En el primer viaje de Rick a casa en los Estados Unidos, se detuvo en la ciudad de Nueva York para predicar en una pequeña iglesia, testificando lo que Dios estaba haciendo en la Unión Soviética. Una señora de esa iglesia era colaboradora de los Ministerios Kenneth Copeland y le envió a Copeland una copia del mensaje de Rick. No mucho después, Rick recibió una llamada de parte de Gloria Copeland.

"A Kenneth y a mí nos gustaría conocerte", comenzó.

Rick había escuchado a Kenneth y Gloria desde que tenía 14 años, y cuando asistía a las reuniones del hermano Hagin, pero nunca los había conocido.

"Rick, hoy nos hemos convertido en tus colaboradores", le dijo Gloria en la primera reunión y le entregó un cheque por $ 20.000. "Siempre he tenido en mi corazón que nuestro programa se transmita en el idioma ruso. ¿Estarías dispuesto a manejar el ministerio de televisión de KCM en la Unión Soviética?"

"Les respondí que sí antes de siquiera pensar en lo que eso implicaría", recuerda Rick. "Ese mismo año, comenzamos a transmitir La Voz de la Victoria del Creyente en la televisión en la Unión Soviética. Nuestra asociación con KCM fue mutua. Nos hicimos grandes amigos, como la familia. Se asociaron con nosotros y nosotros con ellos. Dios genuinamente nos conectó para convertirnos en familia."

"Habíamos estado en Letonia por periodo de un año desde que la Unión Soviética se había desmoronado, cuando el Señor me ordenó comenzar una iglesia en Riga."

"Así fue que fundamos Rigas Good News Church (Iglesia de Las Buenas Nuevas de Riga). Durante los años siguientes, construimos el primer edificio de iglesia que se construirá allí en 55 años. El día de la dedicación, escuché básicamente al Espíritu Santo decirme: Tu trabajo aquí ha terminado. Ve a Moscú y vuelve a hacerlo."

Rick sabía que era hora de darle a Denise la imagen completa de lo que había visto en esa visión en la Plaza Roja frente a la tumba de Lenin años atrás.

"Cariño, Dios nos está llamando a Moscú para comenzar una iglesia." Denise se quedó quieta, absorbiendo el golpe. Levantando la cabeza para encontrarse con la mirada de Rick, habló con su esposo y con su Dios: "No estoy emocionada en este instante, pero lo estaré."

A RUSIA CON AMOR

El sol de agosto brillaba en las cruces de oro que se alzaban sobre la impresionante arquitectura y los colores brillantes de las cúpulas de la catedral de San Basilio en la Plaza Roja de Moscú. Rick y Denise cruzaron la plaza hasta el hotel Rossiya. En su interior, alquilaron un espacio para que la Iglesia de las Buenas Nuevas de Moscú se reuniera. Dios les había ordenado que se mudaran a Moscú, y ahora estaban allí. Y tal como lo hizo en Letonia, Dios depositó Su amor por la gente de Moscú en sus corazones.

El Salón en el hotel *Rossiya* tenía capacidad para unas 180 personas, pero 220 asistieron al primer servicio. Claramente, este sería un hogar temporal para la nueva iglesia. Rick y Denise encontraron al pueblo ruso hambriento de Dios, y muy leal. Les encantaba recordar y celebrar el día en que se habían arrepentido. La iglesia floreció y creció, explotando en lugares temporales hasta el 7 de diciembre de 2014, fecha en que dedicaron sus instalaciones permanentes en la ciudad.

En los años posteriores, la Iglesia de las Buenas Nuevas de Moscú ha sumado iglesias en los campus de la ciudad. Hoy, la iglesia tiene 2.500 personas en asistencia cada fin de semana. Los días lunes ofrece un servicio de asistencia a las personas mayores al que asisten hasta 1.000 personas. Denise, quien ahora se siente como en casa en Moscú, tiene un importante alcance con las mujeres.

"No creas lo que escuchas sobre Rusia", dice Rick. "Rusia está bien y la iglesia se está fortaleciendo. En la actualidad, estamos transmitiendo programas en 10 idiomas cada semana en la antigua Unión Soviética. Además de transmitir mi propio programa de televisión, también transmitimos para KCM, Joyce Meyer y Charles Stanley. También trabajamos para la organización de John Maxwell y para otros ministerios. Mi programa de televisión se graba en Rusia y se envía a los Estados Unidos. ¿Quién podría haber imaginado que un programa de televisión cristiano sería enviado a los Estados Unidos desde Rusia? En Estados Unidos, transmitimos por televisión en el canal de KCM *Believers' Voice of Victory Network*® (la cadena *BVOVN*®) y en muchas otras plataformas.

"Rusia tiene una larga historia con el cristianismo, del cual se desviaron durante 70 años mientras estuvieron bajo el comunismo, pero están regresando a éste. Creo que el futuro de Rusia es muy brillante."

Han pasado casi tres décadas desde que Rick y Denise se mudaron con su familia a la Unión Soviética. Paul y Joel ayudan a dirigir la iglesia, mientras que Philip dirige la adoración en una iglesia en los Estados Unidos. Rick y Denise tienen ocho nietos rusos, todos nacidos en ese país. ¡En las reuniones familiares, el grupo ruidoso y bullicioso de personas habla primariamente en ruso!

Mirando hacia atrás en estas últimas tres décadas, Rick reflexiona sobre sus mayores desafíos de fe.

"Tratar con el diablo es fácil", dice. "Tratar con la vida es fácil. Nos han robado. Hemos sido estafados. Incluso tuvimos que lidiar con la mafia en los primeros años. Sin embargo, lo más difícil con lo que he tenido que lidiar es conmigo mismo. Mis mayores desafíos de fe han sido usar mi fe para doblegar mi carne: mantenerme en fe, manteniendo una actitud alegre y obedeciendo a Dios. Todo es fácil si podemos dominarnos a nosotros mismos. Si podemos conquistarnos a nosotros mismos, podemos conquistar el mundo."

por Gloria Copeland

Viviendo una vida celestial



A VECES LAS PERSONAS ACUSAN A LOS PREDICADORES DE LA PALABRA DE FE COMO KEN Y YO DE PREDICAR COSAS QUE SON DEMASIADO BUENAS PARA SER CIERTAS. "¡HACEN QUE PAREZCA QUE DIOS QUIERE QUE LA GENTE VIVA EN EL CIELO AQUÍ EN LA TIERRA!", SE QUEJAN.

NO LO DICEN COMO UN CUMPLIDO. PERO ASÍ ES COMO YO ME LO TOMO, PORQUE LO QUE REALMENTE ESTÁN DICIENDO ES QUE ESTAMOS PREDICANDO VERDADES BÍBLICAS.

De acuerdo con la Biblia, desde el principio, Dios creó este planeta para que fuera un modelo del cielo aquí en la Tierra. Él no puso ninguna enfermedad o escasez en ella. Hizo que todo fuera "muy bueno" (Génesis 1:31, *RVA-2015).* La llenó con Sus bendiciones y les ordenó que se multiplicaran para que Su familia pudiera tener mucho que disfrutar.

¡Para mí eso es un pedazo del cielo en la Tierra! Es exactamente lo que era el Jardín del Edén: Adán tenía una esposa perfecta, y Eva tenía un marido perfecto. La comida crecía en los árboles; la temperatura era perfecta; no faltaba nada, e incluso había oro en abundancia.

Lo mejor de todo era que Adán y Eva caminaban todos los días con Dios y solo tenían un mandamiento de parte de Él: "No comas del árbol del conocimiento del bien y del mal."

Si hubieran mantenido ese mandato, todo en la Tierra habría permanecido celestial, ¡para siempre! Pero, como todos sabemos, eso no fue lo que hicieron. Dudaron de la Palabra de Dios, le creyeron al diablo mentiroso, cayeron en su tentación y echaron por la borda su cielo en la Tierra.

Dios les permitió hacerlo porque los había creado con libre albedrío. Sin embargo, ese no era Su plan para ellos. Él no quería que le abrieran la puerta a la maldición, la cual llegó a la Tierra a través del pecado. No quería que tuvieran que vivir con su propio sudor y trabajo, y lidiar con la escasez, la enfermedad y la muerte.

No; Él todavía quería que fueran BENDITOS. Josephus, el historiador judío, señaló en el libro, *Las Obras de Josephus,* que incluso cuando Dios estaba confrontando a Adán y Eva acerca de su pecado, les dijo: "Había determinado con antelación respecto a ustedes que pudieran vivir una vida de felicidad, sin aflicciones, preocupaciones o dolores del alma, y que todas las cosas contribuyeran para su deleite, y que debían crecer a través de Mi provisión sin necesidad de trabajar."

¡Esa es realmente la manera en que Dios quería que las cosas fueran! Sin embargo, Adán y Eva, al rechazar Su Palabra, rechazaron la voluntad de Dios. Reverenciaron al diablo, y como resultado las condiciones en la Tierra cambiaron.

Sin embargo, Dios no cambió. Él nunca cambia (Malaquías 3:6). Por lo tanto, puso en marcha un plan que haría posible una vez más que Su pueblo viviera en Su perfecta voluntad.

Hizo un pacto de BENDICIÓN con Abraham y sus descendientes. Les dijo que, si hacían las cosas a Su manera, sus días y los días de sus hijos serían «como los días de los cielos sobre la tierra.» (Deuteronomio 11:21). Aunque

todavía no podían nacer de nuevo bajo ese pacto (porque Jesús no había venido), Dios todavía les dio una forma de vivir en LA BENDICIÓN. Les dijo cómo disfrutar de una vida de abundancia, sin aflicción, cuidado, escasez, enfermedad ni dolencias.

Eso es lo que Dios quería para ellos, y es lo que les prometió a aquellos que lo obedecerían, durante todo el recorrido del Antiguo Pacto.

¿Qué nos ha prometido Dios en el Nuevo Pacto?

¡Aún más!

Él nos proporcionó a través de Jesús «un pacto mejor, establecido sobre mejores promesas.» (Hebreos 8:6). Tenemos todas las BENDICIONES prometidas en el Antiguo Testamento y, *además,* nos han hecho partícipes de la naturaleza de Dios. Hemos sido liberados del poder de la oscuridad y trasladados al reino del querido Hijo de Dios: en quienes tenemos redención a través de su sangre, incluso el perdón de los pecados (Colosenses 1:13-14).

Somos ciudadanos del cielo. (Filipenses 3:20, *Nueva Versión Viviente)*

Tenemos la Palabra de Dios escrita y tenemos las leyes del Nuevo Pacto escritas en nuestros corazones. (Hebreos 8:10)

Tenemos el Espíritu Santo que mora en nosotros para enseñarnos y capacitarnos. (Juan 14:26)

Se nos ha dado el Nombre de Jesús, el Nombre sobre todo nombre, para usarlo en la oración y la guerra espiritual. (Efesios 3:14-15)

No tenemos que esperar a morir para caminar en la victoria celestial porque «somos más que vencedores por medio de aquel que nos amó», ¡ahora mismo! (Romanos 8:37)

Si los israelitas pudieron tener días del cielo en la Tierra bajo el Antiguo Pacto, ¡cuánto más podemos tú y yo como creyentes nacidos de nuevo!

UN ENEMIGO DERROTADO

"Pero ¿qué pasa con el diablo?", podrías preguntarte. "¿No está él todavía suelto y causando problemas?"

Sí, pero es un enemigo derrotado. Ha sido reducido a cero por la vida, muerte y resurrección de Jesús (1 Corintios 2:6). El diablo no tiene la autoridad para decirnos que no podemos tener el cielo en nuestras vidas. Está bajo nuestros pies, y no tiene derecho a decirnos qué hacer.

Nosotros deberíamos estar diciéndole qué hacer, y no al revés. Cuando él trata de poner parte de la maldición sobre nosotros, deberíamos estar diciendo: "¡No, diablo! Sal de mi casa. No traerás la maldición aquí. ¡Jesús me redimió de eso y no lo tomaré de nuevo!"

Además, deberíamos estar diciéndole sí a Dios para que Su voluntad se pueda establecer en nuestras vidas en la Tierra como en el cielo. Deberíamos estar operando de acuerdo con el plan que describió en Deuteronomio 11, cuando dijo a los israelitas:

«Si ustedes obedecen con todo cuidado los mandamientos que hoy les mando cumplir, y si aman al Señor su Dios y le sirven con todo su corazón y con toda su alma… Lleven estas palabras mías en su corazón y en su alma. Átenlas como señal en su mano, y llévenlas como frontales en medio de sus ojos. Enséñenselas a sus hijos, y hablen de ellas cuando te encuentres descansando en tu casa, y cuando vayas por el camino, y cuando te acuestes, y cuando te levantes Si ustedes cumplen con mucho cuidado todos estos mandamientos que yo les mando cumplir, y si aman al Señor su Dios, y van por todos sus caminos, y lo siguen» (versículos 13, 18-19, 22).

"¡Pero Gloria, esas son instrucciones del Antiguo Testamento!"

Es cierto, pero Jesús nos las dio de nuevo en el Nuevo Testamento. Él las resumió en Mateo 6, cuando dijo: "Busca (establece como meta y lucha por) primero el reino [de Dios] y su justicia (su manera de hacer las cosas y de ser correcto), y luego todas estas cosas te serán entregadas" (versículo 33, *Biblia amplificada, edición clásica).*

La frase: «todas esas cosas… te serán entregadas» en ese versículo se refiere a todas la BENDIONES de Dios que se requieren para vivir una vida celestial. Como lo aclaran los versículos que lo rodean, incluye comida en abundancia, ropa tan hermosa como los lirios y suministros sobrenaturales del almacén del cielo. Todo lo que necesitamos para vivir una vida sin presiones ni preocupaciones.

¡Dios no quiere que vivamos bajo presión como lo hace el mundo! La única presión que Él pretende que experimentemos es la clase positiva que viene de presionar hacia Él. La presión que proviene de lo que Hebreos 4:11 llama trabajar para entrar en el descanso de Dios.

¿Qué es exactamente trabajar para entrar en el reposo de Dios?

Presionar para escuchar Su Palabra, creerla y actuar en consecuencia. Es ser diligente en obedecerlo y mantener Sus palabras en nuestros corazones y en nuestras bocas, no solo cuando vamos a la iglesia los domingos, sino siete días a la semana. En otras palabras, es trabajar espiritualmente para hacer lo que sea necesario para que nuestro corazón se torne 100% hacia Él.

Lamentablemente, muchos cristianos nunca se comprometen con ese tipo de trabajo. Solo escuchan unos pocos mensajes sobre la fe, oran unas cuantas oraciones y dan quizás el 1% de su tiempo a Dios. Luego, cuando no ven al cielo explotar en sus vidas y hacerse cargo de sus asuntos, se desvían a otras cosas y se dan por vencidos.

No entienden que el programa del cielo en la Tierra que Dios diseñó no es una cosa del 1%. Ni siquiera es una cosa del 10 por ciento. Se trata de hacer todo por Él. Haciéndole a Él lo primero que buscamos cuando nos levantamos por la mañana. El primero al que recurrimos cuando necesitamos ayuda o respuestas. Aquel a quien deseamos agradar sobre todo y someternos como la autoridad final en nuestras vidas.

DIOS SOLAMENTE TOMARÁ AQUELLO QUE LE OFREZCAS

Segunda de Crónicas 16:9 dice: «Los ojos del Señor están contemplando toda la tierra, para mostrar su poder a favor de los que mantienen hacia él un corazón perfecto [o 100 por ciento]». Él siempre está buscando a aquellos que darán todo por Él y abrirán la puerta de la fe para que Él pueda moverse en sus vidas. Él no es como el diablo. Él no irrumpe en las vidas de las personas y se hace cargo solo porque lo desea. Sólo tomará aquello que le ofrezcamos.

Cuando te entregues totalmente a Él, Él hará cosas que te asombrarán. Él tomará tus circunstancias más terribles y las transformará por completo. Nunca tendrás que preocuparte por traerle un problema demasiado grande para que resuelva. Él

no tiene imposibilidades. ¡Él puede hacer cualquier cosa que se proponga hacer!

Incluso consiguió que un hombre que conozco fuera puesto en libertad del corredor de la muerte. Fue increíble. El hombre comenzó a buscar al Señor mientras estaba en prisión, tomó algunos materiales de KCM y aprendió a mantenerse firme en la Palabra de Dios. Él puso su fe a trabajar para ser liberado de la prisión, y sucedió.

Después de salir, estaba tan hambriento de escuchar más de la Palabra de Dios, que viajó por todo el país asistiendo a todas nuestras reuniones. Armado de nuestra agenda, iría a la ciudad donde predicaríamos a continuación y conseguiría un trabajo en ese lugar. Trabajaría hasta que comenzaran las reuniones, y luego renunciaría para poder asistir a todos los servicios. Eventualmente, él mismo se convirtió en un ministro del evangelio.

Algunas personas no pueden entender la intensidad del hambre de ese hombre por la Palabra, pero Ken y yo lo hicimos. No estábamos físicamente en la cárcel como él cuando nos enteramos de la Palabra de fe, pero estábamos en una cárcel financiera. Teníamos más deudas de las que podíamos imaginar, ninguna manera de pagarlas, ni activos de los que hablar, y muy pocos ingresos. Desesperados por respuestas, cuando nos dimos cuenta de que estaban en la Palabra de Dios, fuimos tras esa Palabra tan fuerte y rápido como pudimos.

No solamente fuimos a una reunión el domingo y dijimos: "Que lindo estuvo. Volveremos la próxima semana y escucharemos un poco más." Leímos, escuchamos y hablamos sobre la Palabra día y noche. Conseguimos cintas de casete de otros sermones del hermano Kenneth E. Hagin y los escuchábamos entre las reuniones. Vivíamos de esas cintas hasta que pudimos volver a otro servicio para escuchar un poco más. Dejamos de ver televisión y leer el periódico, no tanto porque decidiéramos hacerlo, sino porque pensábamos: ¿a quién le importa lo que hay en televisión? Lo que aprendíamos de la Palabra de Dios era mejor que cualquier cosa que el mundo pudiera ofrecernos. *Esto nos va a sacar de problemas, pensamos. Si nos entregamos a Dios, aprendemos esto y lo aplicamos, revolucionará nuestras vidas.*

Ken salía a ministrar en esos días, y no teníamos dinero para que yo pudiera ir con él, así que me quedaba en casa con los niños. Me encargaría de ellos, hacia el trabajo de la casa que había que hacer (la casa era pequeña, por lo que no me tomaba mucho tiempo limpiarla) y luego me sumergía en la Palabra.

Al principio acampé en el Nuevo Testamento. Luego descubrí que, como todas las promesas de Dios son un sí y un amén en Cristo (2 Corintios 1:20), podría reclamar incluso las escrituras del Antiguo Testamento para mí. Entonces, me ocupé haciendo eso. Decidí que, si cada BENDICION en la Biblia me pertenecía, sería mejor que averiguara cuáles eran y rápidamente.

¿Qué sucedió?

¡Dios se mostró fuerte por nosotros!

Nuestra situación financiera comenzó a mejorar, y en los siguientes 11 meses salimos de deudas y nos pusimos en camino a una vida más celestial. Hoy, más de 50 años después, seguimos presionando a Dios y a Su Palabra, y sigue siendo la respuesta a cada situación. Todavía estamos colocando a Dios en primer lugar en nuestras vidas, buscándolo a Él y Su manera de hacer las cosas, de hacer lo correcto y experimentando resultados celestiales.

No estoy diciendo que nunca tenemos problemas. Jesús dijo en Juan 16:33 que en este mundo vendrán problemas, y que nos llegan de la misma manera que a todos. Pero no nos limitamos a darnos por vencidos y aceptarlos. Los superamos luchando la buena batalla de la fe.

Buscamos la sabiduría de Dios y nos paramos firmes en la base de Su Palabra. En lugar de ser como los escépticos que dicen que Sus promesas suenan demasiado buenas para ser ciertas, las creemos como niños pequeños. Recordamos que, como solía decir John Osteen, "Dios es más inteligente que nosotros." Por lo tanto, seguimos buscando Su manera de actuar y de ser correctos y mantenemos un acuerdo del 100 por ciento con Él.

¡Esa es una gran manera de vivir! Los caminos de Dios producen Su voluntad en nuestras vidas. Entonces, todos los días, presiona hacia Él. Escucha Su palabra y obedécela. Determina amarlo con todo tu corazón. Ponlo en primer lugar y ábrele la puerta a lo que Él planeó que disfrutaras desde el principio: Días de abundancia. Días de salud. Días de amor.

¡Días del cielo en la Tierra!

IMPRESA DESDE EL AÑO 1973

JUNIO

2 **Complacer a papá tienes sus recompensas**
por Kenneth Copeland
Aunque hablar la Palabra en fe le agrada a Dios, hacerlo también te abrirá el camino para recibir las bendiciones que Él te tiene reservadas.

6 **A Rusia con Amor**
por Melanie Hemry
Bendecido con un ministerio en expansión en los Estados Unidos, Rick Renner no tenía interés alguno en ir a Letonia. Sin embargo, inundado de culpa gracias a su amigo, Rick se dirigió a la primera escuela bíblica en la Unión Soviética; fue en ese lugar que el Señor le reveló que Letonia sería su nuevo hogar. Un año después, Rick, su esposa Denise y sus tres hijos pequeños se mudaron a esa ciudad, y luego a Moscú.

13 **Viviendo una vida celestial**
por Gloria Copeland
Dios siempre ha querido que su pueblo disfrute de días celestiales en la Tierra. Para experimentarlos, debemos entrar en Su sistema y operar como Él lo hace; entonces, Él nos da la victoria en cada área de nuestras vidas.

LA VOZ DE VICTORIA DEL CREYENTE VOLUMEN 47 NÚMERO 6, JUNIO del 2019. LA VOZ DE VICTORIA DEL CREYENTE es una publicación mensual de la **ASOC. MINISTERIOS KENNETH COPELAND**, una organización sin ánimo de lucro con sede en Bogotá, Colombia, identificada con NIT: 900.828.722-9 y debidamente autorizada por su editor en inglés, *Eagle Mountain International Church Inc./Kenneth Copeland Ministries Inc.*, una organización sin fines de lucro, en Fort Worth, Texas. ©2019 Kenneth Copeland Ministries, Inc. Todos los derechos reservados. Se prohíbe la reproducción parcial o total sin autorización por escrito. LA VOZ DE VICTORIA DEL CREYENTE y su logotipo asociado son marcas registradas de Eagle Mountain International Church Inc./Kenneth Copeland Ministries Inc. en Estados Unidos y en los países donde circula LA VOZ DE VICTORIA DEL CREYENTE. El costo de impresión y distribución se financia con donaciones de los Colaboradores y Amigos de los Ministerios Kenneth Copeland. **Impreso en Colombia. Printed in Colombia.** Para suscribirse gratuitamente, visita en la web: es.kcm.org/LVVC.

ESTAMOS AQUÍ
PARA TI
OFICINA KCM LATINOAMÉRICA

¡LLÁMANOS **GRATIS!**

Lunes a viernes
8:00am – 5:30pm
(hora MEXICO DF, BOGOTÁ, COLOMBIA LIMA, PERÚ)

Visita en la web
es.kcm.org/contacto
para información más actualizada

Colombia
01-800-518-4366
(1) **654-0008** Bogotá

México
01-800-099-1165

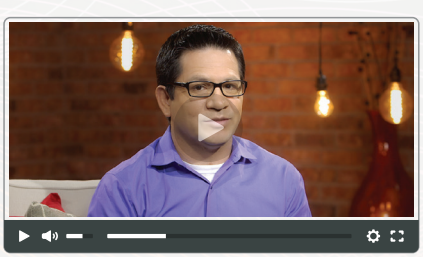
Perú
0-800-77-009
(1) **707-5681** Lima

Argentina
0-800-266-5156

Venezuela
0-800-136-2094

También puedes llamarnos *(con cargo)* a nuestra línea dedicada para Latinoamérica en Miami, EE.UU.: **(+1) 305-447-7531**, escribirnos un correo electrónico a: **contacto@kcm.org**, o enviarnos una carta a nuestra dirección postal para toda Latinoamérica:
Apartado Postal 100714, Bogotá, Colombia

TUS DONACIONES
NOS AYUDAN A PROCLAMAR LA PALABRA DE FE



Visita en línea
es.kcm.org/siembra
para mirar un video instructivo

CÓMO
DONAR
DESDE LATINOAMÉRICA

EN COLOMBIA, VIA DAVIVIENDA

DAVIVIENDA

Utiliza la **ZONA DE PAGOS DAVIVIENDA** para sembrar desde Colombia.

Visita: **es.kcm.org/davivienda**

Cuenta Ahorros # 1700110982
Asociación Ministerios Kenneth Copeland

Oficinas Davivienda
Corresponsales Bancarios
Portal Empresarial Davivienda.com
Centros de Recaudo y Pago
Cajeros Automáticos Daviplata

EN COLOMBIA, EN TU SUCURSAL
Bancolombia

Convenio N° 65775
Asociación Ministerios Kenneth Copeland

PayU

DONACIONES EN EFECTIVO EN DISTINTOS PUNTOS DE VENTA, DESDE TU CUENTA BANCARIA O CON TARJETA INTERACIONAL

Visita **es.kcm.org/payu**, ingresa tus nombre y apellido, el monto de tu donación y haz clic en el botón DONAR. Las distintas opciones de pago aparecerán en una próxima pantalla. Llámanos por teléfono si necesitas ayuda con este servicio.

Colombia
Visa
MasterCard
American Express
Diners Club
Codensa
Bancolombia
Davivienda
Banco de Bogotá
Botón PSE
efecty
Baloto... y más

México
Visa
MasterCard
American Express
Farmacias del Ahorro
Farmacias Benavides
OXXO
7-Eleven
Bancomer
SPEI

Perú
Visa
MasterCard
American Express
Diners Club
Banco de Crédito BCP
Pago Efectivo

CON TARJETA O CUENTA BANCARIA, DESDE CUALQUIER PAÍS

PayPal Donar

Visita **es.kcm.org/paypal**, y haz clic en el botón DONAR.